

Argentina celebra 40 años de democracia con la asunción presidencial de Javier Milei

Argentina celebra este domingo sus 40 años de democracia ininterrumpida, después de la última dictadura militar (1976-1983), con la asunción presidencial del ultraliberal Javier Milei.

El 10 de diciembre de 1983 juró como primer presidente elegido democráticamente, tras el feroz régimen militar, Raúl Alfonsín, de la Unión Cívica Radical (UCR), quien había ganado las elecciones celebradas el 30 de octubre con un 51,7 % de votos frente al 40,1 % que obtuvo el candidato peronista, Ítalo Luder.

El gobierno militar promovió la muerte o desaparición sistemática de adversarios políticos y a finales de 1982, después de la derrota de Argentina ante el Reino Unido en la Guerra de Malvinas (abril-junio de 1982), la dictadura agonizaba.

Tras el fracaso que supuso el conflicto bélico, que dejó 649 argentinos, 255 británicos y tres isleños muertos, el entonces presidente de facto, Leopoldo Fortunato Galtieri, fue relevado por Reynaldo Bignone, quien no era integrante de la Junta militar que regía el país. Ya en ese momento anunció que habría una transición democrática en Argentina que derivaría en elecciones en 1983.

La campaña de Alfonsín se basó en transmitir una idea de paz frente a la rabia por todo lo ocurrido en esos 'años negros'. Y usó como método para sus discursos concluir con el preámbulo de la Constitución Nacional -algo que rescató el excandidato peronista, Sergio Massa, como un guiño hacia los políticos y votantes radicales con vistas a la segunda vuelta electoral, que perdió ante Milei-.

Ese 'entierro' del odio por los crímenes cometidos durante la dictadura suele señalarse como una de las claves de su triunfo, que, dos años después, derivó en el inicio del histórico juicio a las Juntas militares.

Precisamente, los crímenes de la dictadura han sido uno de los temas más controvertidos durante la campaña electoral 2023, que dio el triunfo al líder de La Libertad Avanza (ultraderecha), quien niega la existencia de la cifra estipulada por los

organismos de derechos humanos de 30.000 desaparecidos por el régimen militar, y sólo reconoce 8.751.

Mucho más dura en sus afirmaciones es su vicepresidenta electa, Victoria Villarruel, quien defiende la 'teoría de los dos demonios', equipara la violencia de los grupos guerrilleros en la década de los 70 con el terrorismo de Estado durante los siete años de dictadura y ataca a los organismos de derechos humanos.

Entre sus críticas, dijo que Estela de Carlotto, presidenta de las Abuelas de Plaza de Mayo, asociación reconocida a nivel mundial como referente en el activismo por los derechos humanos, era un «personaje siniestro».

Cuarenta años después, otro 'radical' estará en el Ejecutivo, ya que Milei designó ministro de Defensa a Luis Petri, quien este año fue candidato a la Vicepresidencia y que pertenece a la misma formación que el difunto Alfonsín.

No obstante, por primera vez en cuarenta años, se pone en tela de juicio uno de los pocos consensos que tenía la sociedad argentina.

Con información de 800noticias